



CORREO DE MURCIA

del Sabado 23 de Febrero de 1793.

Sigue el Cap. XIX. de la Historia de Murcia.

Año 1157. el Principe Don Alonso (Rey VIII. que despues fué de Castilla) puso sitio á Murcia, (1) en terminos que los sitiados ya se miraban muy apurados, pero con las noticias que tubo de la enfermedad del Rey su Padre, lo levantó, y se partió con todo cuidado á la Ciudad de Toledo, donde murió de ella. Por estos tiempos, volvió el Rey Juceph de Marruecos, con soberbias confianzas de conquistar á España, trayendo en su Compañia sesenta mil de à caballo, y cien mil de apie, lo que fue causa de que los mas de los Reyes moros de esta Peninsula, se le rindiesen, quedando tributarios, menos el valeroso Lupon, Rey de Murcia, que no quiso acceder à las solicitudes de Juceph; empezó éste, ayudado del Rey de Granada Humeya, la Conquista contra los Reyes Christianos, à quienes ganó, Almeria, Guadix, Andújar, Baza, y Montero, pero el Rey Don Alonso el VIII, les salió al encuentro cerca de Sevilla, y los venció año 1160. (2) de lo que quedaron los moros muy amedrantados, en terminos que huyeron de las cercanias de dicha Ciudad, y se dirigieron à nuestra Murcia contra su Rey Lupon, quien les resistió valerosamente, defendiendose de ellos, y quitandóles la Ciudad de Granada, que à poco fue

(1) *Cronica de los tres Reyes en la de Don Sancho el deseado, cap. 15.* (2) *Pedraza Historia de Granada parte. 3.ª*

fue recobrada por los Almoades ó Almohaces, la misma que permaneció muy poco en su poder, pues hallamos en las historias, que el siguiente año de 1161. la poseia Lupon pacíficamente, como Rey, y Señor de ella, donde le pareció permanecer, con el fin de continuar la guerra, que duró hasta que Juceph se retiró de ella al Africa año 1167. noticioso de que se le habian revelado varios Pueblos, llamados Zenetes.

Luego que Lupon se vió libre, y desembarazado de su enemigo, para tener sus tropas ocupadas en los exercicios Militares, tomó la Ciudad de Albarracín año 1170, la qual con su Castillo dió à su grande amigo Don Pedro Rodriguez de Azagra (1). Victorioso que fue Juceph en Africa, volvió à España al siguiente año de 1171, con el fin de socorrer, à Humeja, y contrarestar à su poderoso enemigo Lupon. La guerra siguió con el mayor teson entre estos Soberanos, hasta que Lupon murió de muerte natural año de 1172. (2) Moro sagaz, y valeroso, y querido intimo del Rey de Castilla (3), dexando solo un hijo, quien no tubo la fortuna de sucederle en el Cetro.

Se continuará.

(1) *Portilla España Restaurada, investigaz. 6. cap. 1. part. 2. Salazar Dignidades de Castilla, lib. 2. fol. 49.*

(2) *Mariana lib. 11. cap. 12. (3) Id. lib. 15 cap. 11.*

INVECTIVA POETICA.

Y o no sé si lo he visto, ó lo he leydo,
 Si habrá sido ilusion ó acaso sueño,
 Si una vana fantastica quimera,
 Ó tal vez un fingido debaño.
 De qualquier modo pienso referirlo,
 Pues, este raro, y singular portento,
 Hizo tal impresion en mis sentidos,
 Qué de mí desecharle nunca puedo.

Mi un Bruto, supongamos que lo he visto,

Agra 37

Agradable , y hermoso por extremo,
 Tan bello :: que no pueden los mortales
 Mirarle, sin extático embeleso.

Todo en él era raro , y portentoso,
 Reunia ; O maravilla ! entrambos sexos,
 Y sin tener determinada forma,
 Tomaba innumerables qual Protheo.

No solo su figura , sus colores,
 Otro prodigio , siempre ostenta bellos,
 Nunca durables , siempre variados,
 Pero constantemente muy perfectos.

Traía una melena ensortijada,
 De muy artificioso lucimiento,
 Adornada de flores agradables,
 Que aromas exálaba lisongeros.

La mirada, alhagueño , y penetrante,
 Brillan sus ojos amoroso fuego,
 Y con ellos qual fiero Basilisco
 Introduce en las venas su veneno.

Sumamente veloz en la carrera;
 Puede correr el mundo descubierta,
 Sin que sea su falta conocida
 En los remotos angulos opuestos.

Orgullosa , y soberbia sin medida,
 Insulta temerario al mismo Cielo,
 E insolente se jacta de que vive
 Contra la voluntad del Ser Supremo.

Rodeabanle gentes á porfia
 De toda clase , toda edad , y sexo,
 Se esmeran en su adorno , y cada uno
 Le ofrece á toda costa sus obsequios.

Quien de la mas costosa pedreria,
 Engastados riquisimos ardeos,
 Quien la bermesa porpuras preciosas,
 Quien el oro acendrado puro , y tenso.

Los finos hilos que labró el gusano,
 Las plumas de los pajaros mas bellos,

Cuyos matices vivos, y agradables
 Son lisonja vistosa de los vientos,

Pero ¿podré yo acaso, aunque lo intente,
 Referir dignamente como debo,
 La multitud de inestimables dones
 Que numerosas gentes le ofrecieron?

Baste decir, que quanto inventa el arte
 De artificio mayor, de mayor precio,
 Todo á los pies del altanero bruto,
 Era de su soberbia vil trofeo.

Sorprendió mi atención aun mas que todo
 La ingratitude del monstruo, que sangriento
 Deboraba cruel aquellos mismos
 Que mas se señalaban en su obsequio.

Quien victima infeliz de sus furores
 Rinde en sus garras el vital aliento,
 Quien lastimosamente maltratado
 En ruina miserable queda embuelto.

Pero: ¿que inconsequencia! ¿quién diria
 Que insulto tan iniquo, y manifiesto,
 No probocára contra el Monstruo impio
 De los vivientes el resentimiento?

Yo lo ví; mas ardientes lo alagaban,
 Miraban con semblante placentero
 Su ruina, y un mérito se hacian
 De ofrecerse à su furia los primeros.

*Tal es el frenesí de los mortales,
 Tal la flaqueza del humano ingenio,
 Que de estímulo sirve à sus errores,
 Lo que servir debiera de escarmiento.*

Esta fue la vision, este el asombro
 Que interrumpe, y perturba mi sosiego,
 Y que à qualquiera parte donde miro,
 Parece cada instante que lo encuentro.

Mas tú Lector, que miras como absurdo
 Este quadro alegórico que ofrezco
 De la locura misma que practicas,

Conoce la verdad que te presento.

El *Luxo*-es aqual Monstro sanguinario,
 ¿Qué no le ofreces temerario, y ciego?
 El te acaba, destruye, y aniquila,
 Lo conoces, è insistes en tu yerro.

Sigue el Convite á la Nobleza Joven.

A la primera ojeada de la reflexión se dexa ver que ni el labrador que hace producir á la tierra, regada con el sudor de su frente, ni el artesano que amanece con el dia, en la forzosa necesidad, de hacer sus manos las proveedoras de su familia, ni el alarife que fia en la practica su desempeño, &c. han tenido tiempo, ni proporcion, para instruirse en los elementos, de la respectiva ciencia de su ejercicio; la necesidad de buscar el preciso alimento; el exemplo de sus iguales; la imitacion de sus mayores, y la ruda instruccion que bebieron por los ojos en su aprendizaje (por lo comun) à esfuerzos del castigo, forman toda su escuela; porque todo el objeto de los que se dedican à estos, y otros ramos, no es la perfeccion de ellos, si el adquirir con su trabajo los medios de su diaria subsistencia.

El noble joven, cuyo Patrimonio, caudal, ó empleo lo reeleva del penoso afan de sus brazos para vivir, no tiene legitima excusa, para abusar de sus talentos, y de esta piadosa liberalidad, que le debió al Cielo, dexandolos dormir en la perezosa calma de un culpable ocio; declarado enemigo de la sabiduria.

En el metodo de su instruccion han corrido sus plumas, derramando arroyos de luces (ya inspiradas, ya adquiridas) los Santos Padres, y los talentos de primer orden: Los primeros hallan en las Sagradas letras el inagotable tesoro de principios seguros, para la principal instruccion de un joven Catholico, amenizados con los exemplos de su Divina, y segura historia: y los segundos han fatigado las Prensas con sus preceptos, y reglas, en favor de los Padres para la educa-
 cion

cion de sus hijos , apoyadas con los felices progresos de hijos bien educados , y con los miseros desastres de otros , que ha abortado la indolente omision Paterna en tan importante asunto: facil os será, juventud noble, el poseer estas claras fuentes , para beber en ellas la mas util, y deleytable escuela: en nuestro propio idioma las hallareis en documentos , máximas , empresas , reflexiones , Filosofia Moral , y reglas , tituladas por sus autores con estos , y otros epigrafs.

No hablo con aquellos felices hijos , que despues de una Christiana , y solida instruccion , debieron á sus Padres la aplicacion à las honrosas carreras de las armas , ó letras, para proporcionarles unos destinos , que diesen nuevos timbres à su Ilustre Sangre.

Trato solamente de despertar de su aletargado sueño los talentos de aquellos , à quienes arrulla en sus brazos la ociosidad , ya por haberse olvidado , ó ya por no haber debido à sus Padres el amor à los libros , y los principios , que debieron esculpirles en la blanda cera de su temprana edad; sin que los disculpe el haber salido ya de ella , ni la falta de los rudimentos primeros ; porque el hombre en qualquiera edad es apto para aprender ; y en ninguna debe avergonzarse de ello , sino de ignorar.

Con este designio me he propuesto el hacer ver à la juventud las ventajas de honor, gusto, é intereses , que puede grangearles su aplicacion, aun quando no hayan saludado la Latinidad , ni bebido principios algunos de las artes , y ciencias.

El estudio de la lengua nativa , la rectorica castellana, y la oratoria hacen honor à la nobleza misma ; y le facilitan la eloqüente expedicion , de que tantas veces necesita un hombre de honor en un Senado , en una Asamblea , en un tribunal , ó à los pies del Trono , para resolver los asuntos: para persuadir , ó contrarestar ; para hacer ostension de sus derechos ; ó para implorar las Reales gracias à favor de un Publico , ó de sí mismo.

El conocimiento de los Idiomas , Frances , é Italiano, (à lo menos) es un ornamento que distingue à un joven entre-

tre sus iguales , proporcionandole el trato con los extrangeros , que se presentan ; y el conocimiento , è inteligencia de sus Obras , bebidas en sus nativas fuentes.

Los principios aritmeticos (honor inmortal de Euclides) son esencial parte de la instruccion de un joven , que algun dia ha de manejar sus propios intereses , ó tal vez los de la Patria , ó del Estado , en los ramos de sus Exercitos , ò del Real Erario.

El inagotable fondo de la Matematica facilita al entendimiento la justa , y agradable idea de tantos conocimientos , que con suma propiedad la titula Platon *el tesoro del alma*.

La debida instruccion en la Aritmetica , y Geometria , (que son sus vasas) le ofrecen al seguro calculo , y valor de solidos , y planos , y la exacta medida de las distancias ; sin exceptuarse de su alcance ni aun las inaccesibles , y esfericas ; y le facilitan el paso à las utiles , y deleytables nociones de la Arquitectura ; Estatica ; Hidraulica ; Optica ; Maquinaria ; y otros tratados , que tienen su raiz en ellas.

Quien cultive el ameno , è interminable campo de esta exácta ciencia , ó alguno de sus objetos , jamas padecerá la melancolica , paralisis de una alma ociosa : à cada paso , se le presentarán motivos , en que emplear sus conocimientos , con sumo deleyte del alma , quanto le sirvan de recreo los computos probables que forme de los objetos , en el paseo , en la calle , en el templo , y en todas partes , aun sin llegar à la evidencia de una operacion exácta , con el auxilio de los instrumentos , que las facilitan : el arbol frondoso , la elevada torre , el cercano monte , el ave que buela , la nube , que sobrenada en el fluido del ayre , le ofrecen el gusto de calcular probable , y facilmente su distancia , aunque sea inaccesible à la Pertica , y à la cuerda.

Se continuará.

NOTA.

En el Correo del Martes 19 de Febrero , pag. 2 fol. 116. lin. 31. donde dice yugado , lease jugado.

Y en el fol. sig. lin. 24 donde dice constituirán , lease puedan constituirle.

Con-

Conclusion de los Señores Subscriptores de esta Ciudad.

- El Sr. D. Diego Molina y Borja, Viz-Conde de Huerta.
 D. Benito Mendez.
 D. Francisco Maria Salvan.
 El R. P. Fr. Christoval Mota, Lector de Filosofia en el Colegio de la Purisima Concepcion.
 El R. P. Fr. Juan Andreu, Procurador de los Monges Geronicos, Extra-muros de esta Ciudad.
 D. Josef Maria de Vera, y Rocaful.
 D. Miguel Sabuquillo, Capellan del Regimiento de Milicias Provinciales.
 D. Francisco Ferrer, Capitan retirado de las Milicias Provinciales.

SUBSCRIPTORES FUERA DE ESTA CAPITAL.

En Cartagena.

- El Sr. D. Francisco del Castillo y Carroz, Marqués de Valera, y Gentil-Hombre de Camara de S. M.
 D. Patricio Wilk, Consul de Inglaterra.
 D. Fulgencio Gallardo.
 D. Cayetano Mordella, del Comercio.
 D. Francisco Gregorii, Contralor Prov. de Artillería.
 D. Antonio Gonzalves Mesas,

Se seguirá.

Imprimase, Montalvo.

En la Imprenta de la VIUDA de Felipe Teruel : Vive en la Lencería.